



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA PRESENTACIÓN DE LOS CANDIDATOS A LAS PRESIDENCIAS DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS POR EL PARTIDO POPULAR**

**Valladolid, 29 de abril de 2003**

Queridas amigas y amigos de Castilla y León, queridos candidatos a la presidencia de las Comunidades Autónomas del Partido Popular, queridos compañeras y compañeros del Partido Popular,

No hace falta que diga que me siento muy especialmente a gusto, una vez más, aquí, en Valladolid, volviendo a esta tierra, volviendo a casa, y muy especialmente a gusto después de haber inaugurado un espléndido museo, merced a la iniciativa municipal de Javier León de la Riva y del Ayuntamiento de Valladolid, el Museo de la Ciencia, que es verdaderamente espléndido, magnífico, y que recomiendo a todos que visiten. Como he dicho allí, espero que sea como un punto de referencia para todos aquellos que necesitan tener un impulso de atracción respecto a la investigación científica, al desarrollo, a la innovación, especialmente para los más jóvenes. Espero que a los jóvenes de Castilla y León, que los hay, muy buenos, muy preparados y muy competentes, les pueda ser de utilidad en su trabajo.

Me parece que la última vez que pude estar en Valladolid y que vine a Valladolid fue para otra inauguración, el Museo del Patio Herreriano, excelente museo de arte contemporáneo donde los haya. También es verdad que recuerdo muy bien una visita de infraestructuras, a finales del mes de agosto, por tierras de León, por tierras de Zamora, de Salamanca; y también en Ávila, también en Segovia y también en Burgos, y en todas las partes. Iré también a Palencia y a Soria, ¡eh! No se me ha olvidado ninguna.

Quiero decir con ello que yo soy muy consciente, por muchas razones, de la enorme transformación que ha tenido esta Comunidad Autónoma; no solamente una transformación en términos de lo que significa un bienestar real, un bienestar material, como se refería Juan Vicente en términos muy expresivos; no solamente en relación con el empleo, no solamente en relación con las empresas, no solamente en relación con las infraestructuras donde se está viviendo en Castilla y León una auténtica revolución, sino también en lo que significa con lo que es el arte, con lo que son las expresiones más profundas de lo que significa la cultura en una tierra, como Castilla y León, que, además del progreso económico, tiene un punto de referencia histórico y tiene un punto de creatividad moderna verdaderamente extraordinarios, y así lo demuestra en todas y cada una de sus capitales y de sus ciudades.

Estando aquí, yo quiero aprovechar para daros las gracias doblemente. En primer lugar, gracias por estar aquí, gracias por vuestro apoyo y gracias porque todos compartamos la esperanza de que, una vez más, el Partido Popular va a competir, va a competir limpiamente, va a competir lealmente, va a competir con sus mejores candidatos, va a competir democráticamente y vamos a ganarles las elecciones el próximo día 25.

La segunda cuestión que yo quería deciros es daros las gracias por vuestro apoyo formidable a lo largo de las últimas semanas, que sé que han sido semanas difíciles, que sé que muchos lo han pasado mal y que sé, efectivamente, que la dificultad, la responsabilidad, a veces, aprieta a muchos en su tarea.

Yo quiero decir que, a lo largo de todas estas semanas y de todo este tiempo, naturalmente tiene un tiempo para reflexionar y para pensar sobre muchas cosas. Una de las cosas es su responsabilidad y mi responsabilidad como gobernante. Yo os quiero dar las gracias por vuestro apoyo, porque también se pasan momentos difíciles. Gobernar es tomar decisiones, gobernar es saber que hay que tomar decisiones difíciles y gobernar es elegir, a veces, entre opciones que no son buenas, buscando siempre lo mejor para tu país. Y yo os quiero decir una cosa: mientras yo tenga una responsabilidad de gobierno en España, nunca dejaré que el interés general de España decaiga ante cualquier otro interés de ninguna clase; nunca.

A lo largo de estas semanas han intentado algunas cosas y confundir algunas cosas. Se han expresado de buena fe muchísimos sentimientos de paz; pero hay quienes envueltos en pancartas han intentado utilizar los buenos sentimientos pacíficos de muchas personas, de mucha gente, para intentar operaciones políticas oportunistas de cortos vuelos y de corto plazo.

Han dañado al país y vosotros habéis sabido cortar democráticamente el paso a eso, porque aquí lo que algunos han intentado es ni más ni menos que derribar al Gobierno de España desde la presión de la calle, utilizar atajos democráticos para acabar con el Gobierno. Decidieron no esperar a las urnas, porque saben, tal vez, que, si esperan a las urnas, pierden. Y han fallado, porque el Partido Popular ha mostrado lo que es, aquello de lo que yo estoy orgulloso: un equipo formidable capaz de mantenerse unido, cohesionado, y capaz de decir al que le intente dividir y al que busque traidores en su seno: aquí no hay traidores, aquí no hay divisiones, aquí hay la convicción de lo que son la libertad, la seguridad, la democracia y el futuro de todos.

Ahora, naturalmente, el viento se ha llevado las pancartas y detrás de ellas hemos visto que no había nada. ¿Cómo iba a haber algo? Una cosa es salir a la calle a manifestarse por la paz y otra cosa es querer ver sentados en el Gobierno de España a Llamazares y Zapatero. Son cosas muy diferentes.

Como nadie sabe ahora cuál es su proyecto para las Comunidades Autónomas o para los Ayuntamientos, a los cuales soy candidato. ¿Cómo van a tener un proyecto para una Comunidad Autónoma o para un Ayuntamiento si no lo tienen para España? ¿Cómo lo van a tener?

Nosotros podemos decir que tenemos un proyecto común, que todo el mundo sabe cuál es. De ese proyecto se puede decir "me gusta más o me gusta menos", pero todo el mundo sabe cuál es. Como yo digo, además de ser un partido unido, nosotros además somos un equipo coherente, que es de las cosas de las que más orgulloso me siento. Es que, además, somos un partido previsible, es que decimos lo que vamos a hacer.

Aquí ha habido durante algunos años alguna gente tan acostumbrada a decir lo contrario de lo que pensaba y lo contrario de lo que iba a hacer que ahora resulta que, cuando llegamos unos que decimos "vamos a hacer esto" y lo hacemos, hay gente que se extraña. Eso se llama la previsibilidad en la vida política, la credibilidad en la vida política y la honradez en la vida política.

La previsibilidad, la honradez y la credibilidad se hacen con personas, se hacen con ideas, se hacen con proyectos y se hacen tomando decisiones. Cuando las cosas se ponen difíciles, no mirando para otro lado, sino asumiendo la responsabilidad y teniendo el coraje de afrontar las circunstancias difíciles con todas las consecuencias. Y eso es también muchísimo más difícil que llevar una pancarta, mucho más difícil.

Nosotros queremos la España institucional, nosotros queremos la estabilidad de la España institucional, nosotros estamos en la España constitucional y en el modelo autonómico definido por la España constitucional, y nosotros decimos que ese modelo ha sido la clave de la estabilidad de España y el éxito de estos veinticinco años históricos de nuestro país. Eso es muy importante y no queremos que se juegue con eso. No queremos que jueguen con eso ni los que

quieren enfrentarse a ello y romper nuestra convivencia y romper nuestro país por la fuerza del terror, por la fuerza de las armas, ni tampoco queremos que lo rompa quien quiere hacerlo desde ningún tipo de propuesta, desde ningún tipo de frivolidad.

Vamos a defender la España constitucional, la convivencia, la libertad y la democracia de los españoles con todos nuestros derechos en el marco de nuestro Estado de Derecho. Sólo con la Ley, pero con toda la Ley.

Esta noche las Fuerzas de Seguridad, al mando de la autoridad judicial, han hecho una operación muy importante y es cancelar otro disfraz de la organización ETA. La gente más vinculada a esa organización que se llama Udalbiltza, que es una organización y una parte del terrorismo, y la sede de esa organización, como lo han sido las de Batasuna que ha sido declarada ilegalizada por el Tribunal Supremo, ha sido cerrada esta noche. ¿Por qué? Porque eso forma parte del entramado de la organización terrorista y nosotros no estamos dispuestos, sin defendernos, con el Estado de Derecho en la mano, a aceptar que los terroristas se pongan uno, dos o veintisiete gorros. Lo que queremos es acabar y derrotar definitivamente a los terroristas.

No vamos a aceptar el chantaje de nadie y, por supuesto, nadie nos va a hacer que demos un paso atrás, nadie va a conseguir que miremos hacia otro lado cuando se trata de garantizar la seguridad, la paz y la libertad de todos los españoles.

Yo espero, naturalmente, que las decisiones judiciales sean lo suficientemente contundentes, y las respetaré en todo caso, para que éstos que defienden el terrorismo no puedan, en ningún caso, participar en las próximas elecciones del día 25. No queremos terroristas presentándose a las elecciones, queremos terroristas detenidos por las Fuerzas de Seguridad, juzgados por los jueces y en el sitio en el que tienen que estar durante muchos años, que para eso hemos cambiado las leyes.

Yo les doy las gracias a las Fuerzas de Seguridad, una vez más, por lo que han hecho. Podemos estar contentos y podemos estar satisfechos del trabajo que están haciendo nuestras Fuerzas de Seguridad y debemos no bajar la guardia, en ningún caso, porque tendremos que seguir luchando con el apoyo de todos contra el terrorismo.

Aquí hoy, en Valladolid, presentamos a los candidatos a las presidencias de las Comunidades Autónomas, a los cuales yo les quiero desear mucha suerte. Unos repiten, otros van a ser candidatos o candidatas por primera vez y ojalá tengan mucho éxito. Yo creo que lo van a tener. Hasta ahora sabemos una cosa que es que, si hablamos de impuestos o si hablamos de empleo, las Comunidades gobernadas por el Partido Popular tienen menos impuestos que las gobernadas por los socialistas, tienen más empleo que las gobernadas por los socialistas, hay más bienestar allí donde gobierna el Partido Popular que allí donde gobiernan los socialistas.

También sabemos que en nuestro proyecto común, que tiene luego sus especificidades regionales, no hay para aventuras. Nosotros ya sabemos lo que es ir hacia atrás, porque tenemos memoria de lo que ha sido el pasado, en términos económicos y sociales, para España, el pasado reciente, eso ya lo sabemos; pero ahora queremos que nos digan qué es lo que la coalición de Llamazares y de Zapatero estaría dispuesta a hacer en la España del presente y en la España del futuro.

En la del presente ya sabemos también lo que han querido hacer, que es utilizar atajos democráticos. ¿Y en la del futuro? ¿Qué quieren hacer Llamazares y Zapatero? Yo he dicho antes que nosotros somos partidarios claramente de la estabilidad institucional de España, porque en todas las oportunidades que tiene España lo peor que podíamos hacer era abrir los elementos básicos de convivencia entre los españoles, que es el pacto constitucional. Y ellos ¿qué quieren? ¿Son partidarios de este modelo o son partidarios de otro? ¿Quieren reformar los Estatutos de Autonomía? ¿Quieren reformar la Constitución? ¿Están

dispuestos a poner en marcha otro modelo? ¿Dónde nos quieren llevar en ese terreno el señor Llamazares y el señor Zapatero en su coalición?

Uno de los portavoces de esa coalición, concretamente el señor Zapatero, hablando del País Vasco ayer me decía: "hay que levantar un muro en el País Vasco contra las pretensiones de Ibarretxe". Y yo le quiero decir: en el País Vasco lo que sobran son muros, ¡hombre!; en el País Vasco lo que hace falta son alternativas y lo que hace falta es una alternativa de Gobierno. No un muro, una alternativa de Gobierno. Vamos a pensar y a pensar bien, y desde luego el Partido Popular lo hace, que hay una línea infranqueable, que es la línea del respeto a la Constitución, al Estatuto de Autonomía y a las reglas del juego. Con eso no puede jugar nadie ni va a jugar nadie.

Pero no hace falta levantar un muro, hace falta tener convicciones, hace falta practicar políticas y hace falta crear una alternativa que saque del Gobierno en el País Vasco también a los que quieren llevarse de España al País Vasco. Eso es lo que hace falta y eso es lo que se tiene que poner en marcha.

Y yo pregunto: ¿podemos confiar en que va a hacer eso el Partido Socialista? ¿Podemos confiar, que a mí me gustaría confiar, pero podemos confiar en que eso lo va a hacer el Partido Socialista, cuando se le ha ofrecido construir una alternativa política en el País Vasco y ha dicho que no? ¿Podemos confiar cuando se ha ofrecido listas conjuntas en el País Vasco y se ha dicho que no? ¿O podemos confiar cuando hay una coalición Llamazares-Zapatero y, al mismo tiempo, el representante más distinguido de la parte Llamazares de la coalición, que se llama Madrazo, forma parte del Gobierno del País Vasco, forma parte del Gobierno Ibarretxe, firmó el "Pacto de Estella" y es partidario de los planes que consisten en secesionar el País Vasco de España? ¿Cómo tenemos que confiar en eso?

Yo pregunto que todas esas cosas se aclaren y, cuando digo esto, parece que los miembros de la coalición Llamazares-Zapatero se molestan. Digo: pues lo siento

mucho, porque la diferencia y el Partido Popular y ellos es que con nosotros todo el mundo sabe que con las cosas serias no se juega, y con ellos no se sabe lo que pasa. Ésa es la diferencia, ésa es la enorme diferencia.

Además, tenemos motivos para hablar de la coalición Llamazares-Zapatero. Les hemos visto demasiadas veces, detrás de la pancarta, ¿no? ¿Cuántas listas conjuntas hay de socialistas y de Izquierda Unida presentadas en ayuntamientos españoles? ¿Cuántas? ¿Cuántos gobiernos municipales hay de Llamazares y de Zapatero en España? ¿Y cuántas posibilidades tienen de Gobierno si no es formando esa coalición? Ahora lo que nosotros les pedimos es qué se va a hacer con las cosas. Queremos saber lo que piensan sobre algunas cosas, porque a nosotros, si no nos vale esto que acabo de explicar desde el punto de vista del modelo del país, tampoco nos vale desde el punto de vista de algunas políticas del país.

Aquí está Gustavo Alcalde, que es candidato a la presidencia de la Comunidad Autónoma de Aragón. Que cuente Gustavo qué es lo que dicen los socialistas, Zapatero y Llamazares en Aragón del Plan Hidrológico Nacional. Y aquí están Paco Camps y Ramón Luis Valcárcel, que nos digan qué es lo que dicen del Plan Hidrológico Nacional en Valencia y en Murcia. Es que gobernar no es poner buena cara sólo, no es decir a todo el mundo que sí, no es ponerse detrás de una pancarta, no es salir solamente a dar un paseíto a la calle; es saber, tener una idea en la cabeza, conocer los problemas, tener un proyecto del país y poder hacerlo.

Entonces, yo pregunto: ¿es que a algunos de vosotros les gustaría, por ejemplo, que, sabiendo que la educación es una competencia de las Comunidades Autónomas, la educación de vuestros hijos cayese en manos de un compañero de partido de Llamazares? ¿A vosotros os gustaría ver a Llamazares dirigiendo la educación de vuestros hijos? A mí, no. Y quien habla de educación puede hablar de muchas otras cosas. ¿Vosotros creéis, sinceramente, que Llamazares y Zapatero iban a bajar los impuestos en España como nosotros? ¡Pero bueno! ¿Iban a bajarlos de verdad?

Todas estas cuestiones son las que hay que contestar, ésas son las cuestiones que hay que hacer.

Hace quince días el representante Zapatero de la coalición decía: "no quiero votos de la guerra en las elecciones municipales". Quince días después dijo: "¡hombre!, no vamos a dejar de recordar lo que ha pasado". Y decía: "los candidatos --los que estáis aquí y los candidatos municipales; por ejemplo, mi amigo Antonio Castrillo, de Quintanilla; estaba por ahí antes, le había visto por ahí antes--, todos los demás también, poco menos que tienen que firmar una declaración. No tienen que decir qué van a hacer con los impuestos y con el tráfico, si van a hacer Metro o si van a hacer hospitales, la educación de los niños; eso no tiene ninguna importancia. Lo que tienen que decir es si son partidarios de la ONU o si quieren estar sometidos al Pentágono". Digo: no me diga usted. Pero qué cosa más fantástica es ésa.

Pongamos, por ejemplo, el candidato en Langa, provincia de Ávila. Langa es provincia de Ávila y me gusta el pueblo de Langa porque es donde nació Pepe Jiménez Lozano, que ha recibido el Premio Cervantes. Vive en Alcazarén aquí, en Valladolid, pero nació en Langa. Y el otro día estuve en la ceremonia del bien merecido Premio Cervantes para un abulense-vallesoletano, como es Pepe Jiménez Lozano.

Pongamos que el Alcalde de Langa o cualquier otro candidato en un pueblo de Castilla y León, pongamos el ejemplo que se quiera, sale a la calle, reúne a los vecinos y dice: "os quiero hacer una declaración trascendental". Y no habla del pueblo y dice: "he decidido someterme a las Naciones Unidas y no al Pentágono". Como diría un escritor, no de esta tierra, catalán, José Plá, es para poner balcones y que la gente vaya a verlos.

Esto es lo que hay y yo me alegro mucho de que ante eso nosotros podamos hacer una oferta de seriedad, un proyecto común y, naturalmente, dedicarnos a

decir: aquí se eligen buenos candidatos para ser buenos Alcaldes y buenos Presidentes de Comunidades Autónomas, como los hay aquí sentados, como los hay aquí, en Castilla y León, como lo es Juanvi, o como lo es Javier León, o como lo son tantos otros en tantos lugares de España.

Nosotros queremos, desde esa posición, seguir presentando buenos resultados. Podemos presentar balances razonables --Juanvi lo hacía el otro día un poquito en Segovia y acabo de escuchar que lo ha hecho con más detenimiento en los últimos días--, podemos presentar buenos balances, balances razonables, de nuestra tarea con nuestros aciertos y con nuestros errores; pero tenemos a España en marcha, tenemos una España que progresa, tenemos una España próspera, y lo que queremos es que no paren esa España; que todo el inmenso esfuerzo de modernización que se está haciendo en España que no se pare, que no lo detengan y que no lo detengan sin razón ninguna, y mucho menos, como he dicho antes, que no vuelva a ocurrírseles intentar buscar atajos para llegar al poder en su ambición desmedida.

Hoy hemos conocido datos de empleo y yo quiero decir una cosa importante, y es que estamos en España en este momento en el récord histórico de personas ocupadas en nuestro país. Más de 16.432.000 personas hay ocupadas en España en este momento. ¿Sabéis cuándo había tenido España esta cifra? Nunca. Nunca había habido tanta gente trabajando en España, nunca había habido tantas personas trabajando en España.

Lo importante es que esto se ha producido porque en el último año el empleo en España ha crecido, entre otras cosas, más de 376.000 personas, es decir, más de mil empleos todos los días, más de mil nuevos empleos todos los días. Y eso se ha producido en un contexto económico internacional difícil, muy complicado. Hay países que están creciendo cero, que están aquí, a nuestro lado, y hay países, como nosotros, que crecemos más del 2 por 100 y yo creo que un poco más del 2 por 100 porque, si no, estos datos no saldrían.

Evidentemente, eso, si se añade al empeño fundamental que nosotros queremos de avanzar en el capítulo de empleos y de ocupados, y además de avanzar en la asignatura pendiente fundamental, como es el trabajo de la mujer... Yo tengo que decir que, de esos 376.000 empleos, dos de cada tres empleos, es decir, más de 250.000, son empleos para mujeres.

Sabemos que tenemos que seguir haciendo un gran esfuerzo en ese terreno y, por eso, mientras algunos se dedicaban a hacer lo que no debían, nosotros nos hemos dedicado a algunas otras actividades a lo largo de estas semanas; por ejemplo, a aprobar normas en virtud de las cuales durante dos años una mujer que tenga un hijo, si es contratada, la empresa no pagará cuotas de Seguridad Social por un año; es decir, habrá coste cero en la Seguridad Social en la incorporación de la mujer a una empresa, a un puesto de trabajo.

Eso es una revolución social en nuestro país. Antes era para las mujeres desempleadas; luego dimos una ayuda a las mujeres con hijos menores de tres años, los famosos cien euros --hay más de 4.500 mujeres en Valladolid que cobran cien euros mensuales por haber tenido un hijo-- y ahora todas las mujeres, después del parto, durante dos años, si son contratadas, tienen exención completa de la Seguridad Social. Y, si pasan de un trabajo temporal a un trabajo fijo, en vez de un año es una exención de dieciocho meses. Eso no es llevar pancartas, eso es hacer cosas y cosas importantes. ¿Para qué? Para que la mujer pueda trabajar en nuestro país, que es la asignatura fundamental del desempleo en España.

Porque a mí lo que me preocuparía --y digo esto para algunos sabios y para algunos profetas-- es que en España se hubiese destruido empleo y que el paro aumentase porque se destruye empleo. No me preocupa tanto que aumente la población activa, porque que aumente la población activa es que hay más gente dispuesta a trabajar; lo que me preocupa es que nadie interrumpa el proceso de creación de empleo en España y que podamos decir: en siete años, cuatro

millones de puestos de trabajo. Eso es lo más importante y estamos reduciendo cada vez más las posibilidades de desempleo en nuestro país.

Gobernar es eso y gobernar es también decirles a los tres millones de autónomos que hay en nuestro país --aquí, en Castilla y León, un montón-- que, caso de incapacidad o en caso de enfermedad, lo que antes era un derecho a partir de los dieciséis días ahora se convierte en un derecho a partir del cuarto día. Eso también es hacer política, no es llevar una pancarta. Estamos hablando de tres millones de personas.

Y crear sociedades que se puedan dedicar al alquiler de vivienda para jóvenes con opción de compra eso es hacer política, tampoco es llevar pancartas. Eso es gobernar.

Naturalmente, eso tiene sus consecuencias. Como os decía, mientras algunos se dedicaban a otras cosas, nosotros a lo largo de este tiempo hemos hecho otras. Por ejemplo, hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas y el señor Alcalde de Valladolid, que es muy celoso de todo y también de sus cuentas, debe saber que eso supone 28.000 personas en Valladolid que dejan de pagar el IAE. Al Presidente de la Diputación también se lo digo y al Presidente de la Junta. 28.000 personas dejan de pagar el Impuesto de Actividades Económicas, lo cual supone once millones de euros. Once millones de euros que se quedan en los bolsillos de esos empresarios para invertir, para ahorrar, para hacer lo que quieran, porque eso es una actividad económica buena.

Hay 65.000 familias de Valladolid que se han beneficiado de la segunda rebaja del Impuesto sobre la Renta que hemos hecho. Hay 50.000 empleos más en Valladolid en el último año y hay 4.500 mujeres, como he dicho, que perciben la ayuda de 100 euros al mes. Como veis, lo de Valladolid no necesito que me lo cuente nadie, porque lo sigo muy de cerca; pero lo que no quiero es que alguien se cargue esto. Lo que quiero es que los que lo están haciendo puedan seguir

para seguir pudiendo presentar a la sociedad de Valladolid, a todos los ciudadanos, y a los de Castilla y León, todos estos resultados.

Ha aumentado más del 56 por 100 el empleo femenino en Castilla y León y se ha rebajado en veinte puntos el desempleo de los jóvenes. Y tenemos muchas cosas que hacer, pero decimos lo que queremos hacer.

Entonces, hoy, entre otras cosas, nos hemos reunido aquí, en Valladolid, para que nuestros candidatos a Presidentes de Comunidades Autónomas tomen una decisión fundamental, que yo quiero reiterar, y es su compromiso --porque ese impuesto es un impuesto de las Autonomías, es un impuesto autonómico--, su decisión, de que en las Comunidades donde gobierne el Partido Popular se suprima el Impuesto de Sucesiones en las transmisiones de padres a hijos y entre cónyuges; se suprima el Impuesto de Sucesiones.

Nosotros hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas, hemos bajado dos veces el Impuesto sobre la Renta, hemos reducido para la pequeña empresa el Impuesto de Sociedades y ahora lo que hacemos es suprimir el Impuesto sobre Sucesiones. Yo les doy las gracias a nuestros candidatos y les digo que, cuando ganen, que van a ganar, no duden en hacerlo, porque es una medida positiva para los ciudadanos y una medida positiva para las familias.

Que piensen, si no, en los pequeños ahorros. Estamos hablando de los pequeños ahorros familiares, estamos hablando del piso familiar. De eso es de lo que estamos hablando. Estamos hablando de que no pague impuesto aquello que constituye el esfuerzo de ahorro más importante de la inmensa mayoría de las familias en España, y la inmensa mayoría de las familias en España concentra sus ahorros en tener un piso que se convierte en el piso familiar y en eso invierte mucha capacidad, muchos recursos y muchos ahorros. No queremos que eso esté gravado con un impuesto, como es el Impuesto de Sucesiones, y decidimos suprimirlo porque apoyamos a la familia, apoyamos a las personas y queremos también contribuir al progreso de nuestro país de esa manera.

No está mal. Si suprimimos el Impuesto de Sucesiones, si tenemos más empleo, si damos la batalla por seguridad, si tenemos un partido unido, no está mal.

Yo sé que la vida política está llena de augures y de profetas, que tienen un pequeño problema, y es que normalmente suelen equivocarse. Eso sí, hacen mucho ruido, muchísimo. A veces, hasta un ruido estruendoso; pero a nosotros eso no nos afecta, porque sabemos lo que tenemos que hacer.

Vosotros, que habéis dado un ejemplo de civismo extraordinario en la vida democrática española; vosotros, que tenéis una idea de nuestro país en la cabeza; vosotros, que podéis presentaros con unos resultados muy buenos a las elecciones; vosotros, que desde aquí, desde Valladolid, acabáis de hacer propuestas muy importantes para la sociedad española, vosotros tenéis mucho que decir en el futuro de nuestro país.

Con nuestros aciertos y con nuestros errores, pero aquí están nuestras ideas y aquí están nuestros proyectos.

Yo me siento muy orgulloso de presidir el Partido Popular porque, tal vez, no sé si lo más importante, pero de las cosas más importantes que he podido hacer en mi vida política, es haber comprobado que tenemos un partido realmente extraordinario y que los equipos formados por el Partido Popular son una garantía de estabilidad y una garantía de prosperidad de España. Cuando veo estos candidatos aquí delante, que ahora todos los vais a ver cuando yo me calle, que va a ser inmediatamente, aquí arriba, vais a ver que son los mejores y con los mejores nosotros no queremos que nos lleven a una España parada, a una España chiquita, a una España aislada, a una España sin ambición. Queremos con los mejores una España fuerte, una España con buenos aliados, una España con capacidad de decisión y una España cada vez más sólida en el mundo y cada vez más próspera aquí dentro.

Muchas gracias a todos. Buena suerte.